



Cuento

Cuando perdimos la vida

Daniel Rico Fontalvo¹

Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. (Evangelio según san Lucas capítulo 2, versículos 6 y 7).

La muerte es segura, la vida no. (Denzel Washington en Día de entrenamiento).

Y un día cesaron los embarazos; pararon las náuseas, las menstruaciones siguieron dentro de lo que puede llamarse normal. Nunca se supo por qué, un día la vida simplemente se aburrió de cumplir su labor. El último niño nació en el 2 de marzo del 2021, 8 meses después que dejaran de informarse embarazos; lo llamaron Anthony, y nació en Obregón, Estado de Sonora, en México; en su momento no se le dió importancia a su nacimiento, pues ese año habían nacido niños y niñas alrededor del mundo, pero con el paso del tiempo Anthony tomó relevancia, era el hijo más joven de éste mundo donde los vientres se habían vuelto infértiles. Fue criado como un niño celebridad, su familia de granjeros pasaron de vivir en una granja, a vivir en una mansión en el D.F. Se le dieron los mejores cuidados al niño, la mejor educación, y toda la atención, eso no fue saludable para él, porque dieciocho años, tres meses y dos días después de su nacimiento, Anthony se voló la tapa de los sesos con una

¹ Estudiante de décimo semestre del programa Derecho Cartagena de la Corporación Universitaria Rafael Núñez, CURN. Integrante del Club de Lectura Bajo Palabra, 2020. E-mail: Dricof13@curnvirtual.edu.co



magnum. De eso, ya hace dos años, y en su momento todo mundo perdió la cabeza, al igual que Anthony, no de manera literal, pero el buen lector entenderá lo que quiero decir.

Matilda se había entregado por amor. Tenía 23 años y lo había hecho con su novio de toda la vida, él también era virgen, así que lo hicieron sin protección, porque era imposible quedar embarazada, hacía veinte años que no habían nacimientos a nivel global, las empresas de artículos para niño y la industria de entretenimiento infantil habían quebrado, lo mismo que las empresas de métodos anticonceptivos; el desenfreno sexual que causó la infertilidad acarreó la propagación de las ETS, y la muerte de muchas personas, lo cual obligó a los Estados a volver la prueba de ETS un derecho fundamental universal y obligatorio. Matilda tuvo miedo de contraer una ETS y por eso esperó tanto para iniciar su vida sexual, y lo hizo sin protección porque confiaba en Manuel. Matilda no era de la última generación del mundo, a los cuales todos trataban como vacas sagradas, cuando las madres dejaron de parir ella tenía dos años, así que su vida no era de importancia pública, lo cual le alegraba, pues siempre fue muy tímida.

Un mes después de Matilda y Manuel haber consumado el acto sexual, comenzó lo realmente extraño, ella de siempre menstruación puntual, se retrasó, comenzó a tener náuseas y dolores de cabeza; su madre, doña Norma, la llevó al médico temiendo que su hija tuviera una obstrucción por un tumor o algo así, las personas para este año no tenían la remota esperanza de un embarazo, los pabellones de maternidad no existían ya en los hospitales y probablemente un médico con menos de veinte años de experiencia no sabría cómo atender un parto. Las muestras de que se le hicieron a Matilda llegaron al laboratorio y por ella ser joven aún, se le hacían exámenes de embarazo. Los exámenes lanzaron la bomba, el bacteriólogo y sus asistentes lloraron de felicidad. La noticia se regó como radioactividad en



el aire, primero los murmullos en el hospital, luego en las calles aledañas, luego en toda la ciudad, luego en el país, y en menos de 24 horas todo el globo terráqueo sabía que en Colombia, una mujer de 23 o 24, o 30 o 35, no importaba la edad, había concebido vida en su vientre. Incluso la misma Matilda sabía la sensacional noticia, lo que ella desconocía era que la afortunada era ella.

El médico la llamó apenas supo que su paciente era la llamada a ser la próxima madre de la nueva humanidad, pero para eso ya todo mundo sabía que había una embarazada. El médico le pidió que fuera con toda su familia: papá, mamá, hermanos, tíos e incluso el perro si es que tenían, y que por favor no olvidara llevar también a su pareja, que por favor fuera lo más antes posible. Una vez colgada la llamada, un convoy militar rodeó la casa y aparecieron unos científicos que les informaron la buena nueva, Matilda estaba embarazada; la joven madre solo pudo llorar, la madre de esta se puso de rodillas y comenzó a rezar todas las oraciones habidas y por haber. Buscaron a Manuel y prosiguieron a realizarle nuevamente los exámenes a Matilda y efectivamente, estaba embarazada; a ella y a Manuel se les realizaron todo tipo de exámenes y luego se les presentó al presidente de la República, quien les informó que iniciaba el protocolo Vuelta a la vida, les explicó que es un protocolo internacional creado un año después que dejaran de nacer niños, y que consistía en que todos los países del mundo se encargarían de cuidar a los padres y al niño que venía en camino.

Durante los siguientes meses, Matilda, Manuel y aquel que venía en camino se convirtieron en las personas más famosas del planeta, y aunque suene blasfemo, eran más famosos que Jesús. los pusieron a vivir en la mejor casa de las mejores casas, con todas las atenciones, recibieron los cuidados de los mejores médicos y los regalos de todos los gobernantes del mundo, todo, eso sí, artesanal porque recordemos que la industria dedicada a los niños había quebrado. Matilda nunca se tomó muy bien todo eso, temía por lo que había



pasado con Anthony, que se había matado debido a la sobre protección, temía por su bebé, al que llamaban el bebé de todos, temió que lo convirtieran en un conejillo de indias, temió que se lo quitaran para estudiarlo; por consiguiente, Matilda lloró todas las noches del resto del embarazo.

La bebé nació un 14 de agosto. Fue un parto natural. Nació una niña de cabello castaño como el papá, y ojos grandes y negros como la mamá, tenía cinco dedos en cada mano y cinco dedos en cada pie, dos orejas, dos ojos y una nariz. La llamaron Kiara. El médico encargado del honor, era un cubano de 58 años, que durante siete meses practicó con animales para tener la idea de un parto. la fecha fue declarada día de fiesta en todos los países, la gente siguió el histórico suceso como si se tratara de la final de un torneo deportivo, y cuando dieron la noticia, de que las labores de parto habían finalizado las calles se llenaron de júbilo.

Una semana después se detectó un embarazo en Indonesia, al día siguiente tres en Guatemala, al día siguiente otros tres en Guatemala, México y Francia, después en el Congo, y así se expandió como una pandemia, los casos de embarazos fueron proliferando todo el mundo, y la gente fue feliz, porque por fin la vida había vuelto a trabajar, la vida había vuelto a crear la vida.